

PÚBLICO

Índice AI: EUR 46/061/2003/s

7 de julio de 2003

Más información (actualización núm. 1) sobre AU 285/02 (EUR 46/035/2002/s, del 20 de septiembre del 2002) – Tortura y malos tratos / Temor de más tortura y malos tratos

FEDERACIÓN RUSA

Andrei Viktorovich Osenchugov, de 17 años de edad

Aleksei Vladimirovich Shishkin, de 17 años de edad

A finales de enero del 2003 se dio por concluida la investigación oficial sobre las alegaciones de tortura y malos tratos a que fueron sometidos Andrei Osenchugov y Aleksei Shishkin en el centro de prisión preventiva de Nizhnii Novgorod. En virtud de la ley de procedimiento de la Federación Rusa, las víctimas y sus representantes no tienen acceso al expediente del caso hasta el final de la investigación. El Comité contra la Tortura de Nizhnii Novgorod (CCTNG) ha recibido recientemente autorización para consultar el expediente del caso, y ha pasado la información recabada a Amnistía Internacional.

Andrei Osenchugov y Aleksei Shishkin fueron detenidos el 5 de marzo del 2002 y acusados de robo. Los mantuvieron recluidos en el centro de prisión preventiva de Nizhnii Novgorod desde el 7 de marzo del 2002 hasta finales de octubre de ese año. Su juicio dio comienzo el 1 de agosto del 2002. Los declararon culpables y condenaron a sendas penas de ocho años de prisión. Los dos muchachos están cumpliendo sus condenas en distintos correccionales de menores de la región de Nizhnii Novgorod. No se los considera en peligro de tortura o malos tratos en la actualidad.

La investigación de las alegaciones de tortura y malos tratos de los dos muchachos realizada por la fiscalía regional de Nizhnii Novgorod se cerró en noviembre del 2002, pero volvió a abrirse en diciembre. En la solicitud oficial de reapertura del caso se mencionaba «la presión internacional» como uno de los principales factores que habían llevado a que se investigara más. El CCTNG ha indicado que ello alude en gran medida a la campaña de Amnistía Internacional en favor de los muchachos. El 5 de junio, el CCTNG envió un correo electrónico a Amnistía Internacional en el que decía: «También deseamos expresar nuestra gratitud a los participantes de la Red de Acciones Urgentes así como al Secretariado Internacional de AI, por su apoyo.»

Según los documentos que pudo consultar el CCTNG sobre la investigación de la fiscalía regional, las declaraciones de los testigos confirmaban que Andrei Osenchugov y Aleksei Shishkin habían sido maltratados durante su reclusión en el centro de prisión preventiva de Nizhnii Novgorod, y había pruebas de que los malos tratos habían sido administrados por agentes del centro. Las declaraciones obtenidas de otro detenido en el mismo centro confirman que los agentes habían instigado a que se los torturara y maltratara.

Según parece, tanto las víctimas como los testigos sufrieron amenazas y presiones psicológicas graves a manos de agentes del centro de prisión preventiva cuando éstos se enteraron de que la fiscalía regional los estaba investigando. A los padres de Andrei Osenchugov, por ejemplo, se les aconsejó que retiraran las quejas sobre los malos tratos recibidos por su hijo. El CCTNG se enteró de que algunos familiares de Andrei Osenchugov y de Aleksei Shishkin habían sido advertidos de que, si la investigación continuaba, las condiciones de encarcelamiento de los muchachos se volverían insostenibles y se daría muerte a los presos presuntamente implicados en los malos tratos recibidos por ellos.

Según el CCTNG, el interés internacional que había despertado el caso, gracias a los esfuerzos de los miembros de Amnistía Internacional, había impedido que llegara a emplearse fuerza física contra los muchachos. Sin embargo, la presión psicológica, unida a las amenazas de violencia, había tenido un efecto considerable en las víctimas. Andrei Osenchugov cambió su declaración varias veces y el 13 de noviembre del 2002 retiró todas las anteriores, en las que alegaba que había sido torturado y maltratado para hacerlo confesar, y firmó una nueva declaración en la que afirmaba haber inventado todas sus alegaciones de tortura y malos tratos. Según parece, cuando su padre habló con él el 18 de noviembre del 2002 para preguntarle por qué había cambiado su declaración, Andrei Osenchugov confirmó que había recibido amenazas de violencia de los guardias de la prisión.

El 7 de agosto del 2002, uno de los detenidos en el centro de prisión preventiva confesó haber participado en la tortura y malos tratos de los dos muchachos y haber pasado confesiones firmadas de Andrei Osenchugov y Aleksei Shishkin al detective del centro. Sin embargo, el 9 de agosto del 2002, ese mismo detenido pidió que se retiraran sus declaraciones, explicando que las había hecho a petición de Andrei Osenchugov. El detenido fue seguidamente trasladado a otro centro de detención ubicado a cierta distancia. Cuando se lo volvió a interrogar en este nuevo centro el 16 de octubre del 2002, revirtió a su declaración original y confesó su participación en los malos tratos recibidos por los dos muchachos. Pese a las objeciones del investigador, el detenido en cuestión fue trasladado de nuevo al centro de prisión preventiva de Nizhnii Novgorod, donde volvió a retirar la declaración hecha el 16 de octubre del 2002.

El 26 de noviembre del 2002 se cerró la investigación de la presunta tortura y malos tratos de Andrei Osenchugov y Aleksei Shishkin visto que los dos muchachos –y el detenido que se había confesado partícipe en su tortura– habían retirado sus

declaraciones. La investigación se reanudó el 2 de diciembre del 2002 debido a la presión ejercida por organizaciones internacionales, pero el caso volvió a cerrarse el 27 de enero del 2003. Las familias de Andrei Osenchugov y de Aleksei Shishkin han pedido a Amnistía Internacional que no continúe su campaña sobre el caso por abrigar temores por la seguridad de los dos muchachos y otros testigos. El hecho de que ni ellos ni los testigos ni ninguna otra persona relacionada con el caso han recibido protección alguna de las autoridades causa profunda preocupación. Amnistía Internacional está examinando posibles alternativas para seguir actuando sobre esta cuestión.

No se precisa más acción de la Red. Damos las gracias a todos aquéllos que enviaron llamamientos sobre este caso.
